

Las reliquias como devoto don y cortesía: el caso de los monasterios de Celanova y Cardeña

MIGUEL ANGEL GONZÁLEZ GARCÍA

Las reliquias gozaron de un enorme prestigio devocional, que redundaba en el prestigio de la Iglesia que las poseía. Expresión de esta estima fue el encargo de valiosos relicarios para las más significativas y la construcción de retablos para su veneración y hasta de capillas enteras donde exhibirlas. No es el momento de hacer un tratado sobre las reliquias ni sobre la tipología de las mismas, de los relicarios, ni siquiera de las geografías de donde proceden sino de subrayar un hecho que concierne a los monasterios benedictinos de Celanova y San Pedro de Cardeña (Burgos) en relación al intercambio de reliquias entre ambos como una manera de manifestarse estima y fraternidad.

En ambos casos las comunidades poseían reliquias suficientes como para poder compartirlas sin reducir el catálogo y el atractivo del propio relicario.

Celanova poseía los cuerpos de San Rosendo y San Torcuato y de ellos se podían ofrecer pequeños pero muy estimados fragmentos.

San Pedro de Cardeña las abundantisimas de los supuesto monjes mártires de la invasión musulmana que afloraban en uno de los claustros.

La donación de Reliquias de San Rosendo y San Torcuato

Si es probable que en la Edad Media se dieran ya reliquias de ambos santos, por ejemplo las que hemos localizado en la Catedral de Ourense en los relicarios medievales que tuvimos la fortuna de descubrir en la Capilla mayor hace algunos años, será el año 1601 cuando se abren los sepulcros de ambos santos para trasladar las reliquias a las dos magníficas arcas de plata labrada encargadas a plateros de Valladolid.

Sobre ello me parece interesante reproducir la crónica minuciosa del Padre Lacueva en su *Celanova Ilustrada*¹: «*Año de Christo 1601. de San Rosendo 746.*

1 GONZALEZ GARCIA, Miguel Angel - HERNANDEZ FIGUEIREDO, José Ramón - PEREIRA SOTO, Manuel Angel (Transcripción, edición y notas) *Celanova Ilustrada y Anales de San Rosendo*. Fray Benito de la Cueva. DUENDE DE BUX, Ourense, 2007 pág 350.

Las Sagradas Reliquias de San Ross^{do}. y San Torcado se trasladan del lug^r donde el Cardenal Jacinto las havia colocado, al Altar m^{or} en arcas de plata».

El Cardenal Jacinto con autori^d Apostolica elebó de la tierra el Sepulcro de Sⁿ. Rosendo y le colocó en una Capilla hecha de verjas de madera dedicada al mismo Santo que estava donde aora está el Altar de San Rosendo, como se entra en la Yglesia por la puerta del Claustro a mano derecha, aora quitadas las verjas que formavan la capilla ha quedado solo el Altar. El Cardenal Jacinto (como lo referi año de 1172) puso el Sepulcro de San Rosendo en esta Capilla al lado del Evangelio, arrimado a las verjas de ella, elevado sobre quatro columnas de piedra doradas de cinco palmos de alto; el Sepulcro del glorioso Martir San Torcado Apostol de España y diszipulo de Santiago, puso el mismo cardenal al lado de la Epistola, en la misma Capilla, arrimado a la pared de la Yglesia y elevado sobre quatro columnas semejantes a las de Sⁿ Rosendo, cada sepulcro tenia una cubierta de madera labrada de florones y dorada y oy dia (Pg. 408) se veen estos sepulcros vacios en la Capilla de San Juan cubiertos con estas tapas doradas sobre sus columnas de piedra, como estavan antes en la Capilla portatil de san R^o. Mientras los sepulcros de piedra fueron depositarios de sus tesoros y las Reliquias de estos Santos Gloriosos se guardavan en ellos, como perlas en sus conchas, el sachristan cuydava de cubrirlos con paños ricos convenientes al oficio del dia en el color y en la riqueza.

Con esta grandeza, decencia y gravedad descansaron los Cuerpos de estos Santos Patronos de Cel^a. 428 a^s. y medio y la devocion de todos hera grande.. Don Mauro en la Historia de Santiago Lib 2 cap 12 dice que fue cosa desacertada quitar estos Santos Cuerpos de donde estavan, porque representavan Mag^d y causavan devocion en los que venian a visitarlos y a pedir mercedes y favores en sus nezesidades. El P^e. M^o. fr. Claudio Tenorio tenia grande animo, pareciole indecente que los Santos Cuerpos estubiesen en sepulcros de piedra, en altar particular y en Capilla portatil de madera que ocupava mucho la Yglesia; consideró la poca seguridad con que tesoros tan grandes estavan guardados, pues qualqui^a que quisiese con mediana dilig^a podia sin ser sentido robar las Santas Reliquias. Por estas razones se determinó a hazer arcas de plata, colocarlas en el Altar mayor y depositar en ellas los Santos huesos para que acompañen el Sanctisimo Sacram^{to} con mayor decencia y seguridad. Tomada esta resolucion el Abbad busco dos plateros los mejores oficiales de España, trajolos de Valladolid a Cel^a. para que a vista suya trabajasen sin cesar, ni divertirse a otra obra y para poder añadir o quitar lo que pareciese mejor, con este cuid^o se acabó la obra con gran perfeccion a 17 de Febrero del año press^{te}.

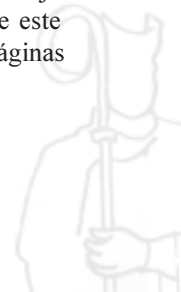
Cada arca tiene ciento cinquenta y quatro marcos de plata y las dos pesan seis arrobas y quatro libras castellanas, salieron hermosas y perfectas, cada una tiene en la fachada quatro milagros de su S^o y el pe-

destal con v^e y quatro chapas ciceladas de medio relieve y cada chapa esmaltada de azul y verde y su urna zizelada, las historias de los Milagros de cada Santo estan alrededor de las Arcas. (Pg. 409) En el medio dellas en diez y seis chapas cinceladas con tarjas de medio relieve y esmaltes fino, cada una lleva diez y seis cartelas con dos esmaltes finos, quatro terminos en las esquinas que sustentan friso, comisa y architrave, el friso va cincelado con sesenta y seis esmaltes. El remate es v^e y quatro bolas su media caña encima, su arteson y tejado todo cincelado de cortes y ordenanzas; las arcas por dentro estan aforradas en raso carmesi y en el suelo ay un colchoncillo de algodón en que descansan los santos huesos embueltos en rica olanda.²

Acabada obra tan vella el Abbad dispuso que la traslacion se hiziese el primero dia de Marzo en que se celebra el transito de San Ross^{do}.; para tan gran fiesta fue en persona a combidar a Don Miguel Arias Canabal³ Obispo de Orense y al Cavildo de aquella Santa Yglesia y despachó dos Monges ancianos, uno a combidar al Arzobpo de Santiago y a su Cavildo, otro a combidar a Dⁿ Luis Carrillo governador del Reyno de Galicia, Conde de Carazena y Señor de Pinto. Por estar el Mon^o de Celan^a. sito en el Obispado de Orense tocaba al Obpo. de esta Ciudad hazer esta traslacion y assi Don Miguel Arias Canabal obispo de Orense vino a hazerla acompañado de diez y seis criados y de doze Dignidades y Prevendados que embio esta Santa Yglesia, con la Capilla de Cantores y Ministriles; todos los sobredichos entraron en Celan^a. dos dias antes de la fiesta acompañando a su Obispo. El Arzobispo de Santiago atendiendo a que el obpo. de Orense havia de hazer esta traslacion se escusó y no vino a ella, pero embió en su nombre a su sobrino Don Juan de San Clem^{te} Arcediano de Nendos; el Cavildo embió en su nre al Liz^{do} Nanderas Cardenal m^{or} de aquella Yglesia y Prov^{or} del Arzobispado, al Canonigo Fran^{co} de Biberio y al Dotor Villafaña Magistral que despues fue Obpo. de Mondoñedo y en esta fiesta predicó a satisfacion de todos; tambien embió la musica de sus cantores y ministriles y todos juntos

2 Sobre las reliquias de San Rosendo puede verse el impecable estudio de J. CARRO OTERO, Estudio anatomo-antropológico, en Manuel Cecilia DÍAZ y DÍAZ, Ordoño de Celanova: Vida y milagros, pp. 302-326. Sobre las urnas relicarios obra de los plateros Juan de Nápoles y Mareclo de Montanos hay bastante bibliografía remitimos para mayor información sobre ellas así como para todo lo relacionado con las reliquias de Celanova a nuestro estudio M.A. GONZALEZ GARCIA, M. A. PEREIRA SOTO, El relicario de la Iglesia Conventual del Monasterio de San Salvador de Celanova. PORTA DA AIRA N° 8. Ourense. 1997- 1998. En este trabajo utilizamos como fuente la obra del P. Lacueva que ahora editamos. Varias páginas de este momento, pues, ya han sido publicadas en la citada fecha. Excusamos otras citas en las páginas siguientes remitiendo al mismo trabajo.

3 Miguel Ares de Canabal, obispo de Ourense de 1594 a 1611.



entraron dos dias antes en Celan^a. Juntas las Capillas de músicos y ministriles de Santiago y Orense, como las voces eran tan buenas y diestras, alegraron la fiesta con letras, motetes, romances y villancicos, especialmente en las prim^{as} (Pg. 410) y segundas visperas y en las tres misas cantadas a canto de organo; la de la Vispera, la del dia de la fiesta y la del dia sig^{te}. Dⁿ Luis Carrillo, Conde de Carazena, Señor de Pinto y Govern^{or} de Galicia estubo para venir a Celana. en esta ocasion con la audi^a del Reyno, pero de repente llegaron cosarios a la vista de la Coruña y no le pareció dejar la Ciudad expuesta a peligro, embió en su nre al Capitan Dⁿ Juan de Albornoz con duz^{tos} soldados. Fue causa de gran regozijo ver la Compañia de estos soldados salir armados en forma a rrezivir las Santas Reliquias, quando llegava la Procesion a la plaza, alli todos juntos hizieron salva dando una carga y otra quando llegó a los Claustros y la ultima quando la Procesion entró en la Ygl^a Llegose a esto que la fuente del Claustro manava vino tinto todo el tpo. que andava la Procesion con que se aumentó la alegria del Pueblo.⁴

No faltaron en esta ocasion y fiesta Monges, hallaronse press^{tes} los Padres Abades de San Clodio, de Melon y Osera, trajeron lo mas rico y vistoso de las sachristias de sus casas. Tambien vinieron muchos Monges negros; el P^e. fr. Diego Ramos Abbad de Sⁿ Martin de Santiago, el P^e. fr. Juan Muñoz Abbad de Samos, el P^e. fr. Alonso de Tuara Abbad de San Estevan de Ribas de Sil y el P^e. Abbad de Monforte; todos los dhos trajeron consigo cada uno quatro compañeros. Fuera de ellos estubo el P^e. Maestro fr. Antonio Cornejo Difinidor que entonces era de la Religⁿ y despues fue G^{al} de ella; vinieron tambien quatro Monges negros de la Congregacion de Portugal y toda la Nobleza deste Reyno de Galicia: fue tan grande el concurso de la gente que no cabian ni en el Mon^o, ni en la Villa especialm^{te} la vispera y el dia de la fiesta y siendo tan grande el tropel de la gente no sucedio disgracia, ni hubo riña o desorden en la gente plebeya. El Abbad de Cel^a. y todo su Conv^{to} se esmeraron en el agasajo y regalo de los huesp^s acudiendo a todos con tanta puntualidad que a nadie faltó lo que havia menester y se le devia segun su calidad; el dia de la fiesta comieron en la casa quinientas personas, la vispera y un dia despues comieron mas de duzientas, fuera (Pg. 411) de los que comian en la mesa del Abbad. Los que se hallaron presentes a esta traslacion dicen (y yo se lo he oydo) que hizo Dios singular merced a Celanova estos dias dandole sustento con abundancia, ostentazion y regalo para tanta gente, parece que renobó en ellos sus antiguos milagros, como son: llober Maná en el desierto para dar de comer a su pueblo y multiplicar

4 También publica esta descripción tomándola de este manuscrito B. FERNÁNDEZALONSO, El Pontificado Gallego, su origen y vicisitudes, seguido de una crónica de los obispos de Orense, Oremse, 1897, pp. 457-459.

pocos panes y menos pezes en las Riveras del Mar de Tiberiades p^a dar un refresco a los que le seguian.

La gente era mucha, la que se esperaba mucha mas, por eso el Abbad dispuso que la traslacion de los Santos se celebrase la vispera de la fiesta por la mañana a puertas cerradas con la gente de casa y la que havia hospedado en ella; muchos de los que venian a la fiesta trayan deseos de llevar alguna reliquia, el Prelado temió prudentemente algun tumulto entre tanta gente y por huir de estos peligros antepuso la traslacion al dia antes. La Yglesia. y Claustros estavan colgados rica y hermosam^e y en cada angulo dellos un altar bien adornado y devoto. A v^o y ocho de Febr^o. por la mañana el Obispo de Orense acompañado de sus Canonigos y de los de Santiago, acompañado de los Abbades Benedictinos y Cistercienses que conté, acompañado de todo el Conv^o de Celan^a, de los huesp^s y músicos vino a la Ygl^a. que estava clara como el sol con velas encendidas, achas y faroles, vistiose de Pontifical y cantó la misa de los Santos Pontífices Rosendo y Torcado con Solemnidad de Pontifice officiandola los Musicos y Ministriles de las dos Yglesias. El Obispo acabada la Misa abrió el sepulcro de piedra de Sⁿ Rosendo y halló un ataúd de cipres ajustado con el y los Santos huesos embueltos en dos sabanas de olanda una sobre otra, estava la carne y algunos huesos deshechos y resueltos en zenizas, pero el Obispo. lo trasladó todo del sepulcro de piedra a la arca de plata. En esta ocasion el Abbad y Convento, atendiendo a que San Rosendo havia sido Prelado de la Yglesia Arzobispal de Santiago, le dieron el hueso del muslo y le entregaron a los quatro Prevendados de aquella Santa Yglesia que estavan presentes p^a que le llevasen y pusiesen entre las Reliquias della. Al señor Obpo. de Orense se dio otro hueso (Pg. 412) para su Yglesia^s, a los quatro Monges negros de Portugal se dio un hueso para el Mon^o de Sⁿ Benito del Olivar que entonces se fundava en la Ciudad de Porto. Puestas en la Arca de plata las Reliquias de San Rosendo el Obpo. abrió el sepulcro de piedra de San Torcado y halló todos los huesos juntos y organizados, menos los que sacaron en el año de 1592 que son los sig^{es}: una ulna q^e es un hueso del codo a la mano, se dio a la S^a Ygl^a Cathedral de Guadix; la cabeza con sus quijadas se engastó en plata y se guarda en el Relicario de Celan^a, un hueso del hombro se dio a la Villa de Verin y se puso en el Relicario de plata y se guarda en la Ygl^a. Parroq^{al}; dos huesos pequeños y una costilla estan en la Arquita floreateada que está en el Altar mayor allado del Evangelio. Solos estos hue-

5 M.A. GONZALEZ GARCIA. Las reliquias de San Rosendo y San Torcuato de la catedral de Ourense. ACTAS DO 1º CICLO S.ROSENDO E O SECULO X. Santo Tirso, 1994.



sos faltavan, todos los demas se hallaron en el sepulcro de piedra embueltos en dos lienzos uno grueso y inmediato, otro delgado de Olanda labrada con seda carmesi que estava encima y lo cubria todo; la carne se havia resuelto en Zenizas, el Obispo trasladó huesos y zenizas del sepulcro de piedra a la arca de plata y dio una canilla del brazo, compañera de la que se havia dado a la Ygl^a. Cathedral de Guadix, al Real Mon^o del Escorial⁶ que el Rey Dⁿ Phelipe tercero nro. señor. havia mandado se le diese. Sacó otro hueso del muslo para la Ygl^a. Cathedral de Santiago y dióle a sus Prevendados en su nre. Sacó el Obispo otro hueso y se encargó de darle con el de Sⁿ Ross^{do} a su Santa Yglesia Cathedral de Orense. Quando estas santas Reliquias entraron en las Ciudades de Santiago y Orense, el Cabildo Ecclesiastico y seglar las rezivió con Procesion general y gran fiesta. Los curiosos observaron en esta ocasion que no faltava hueso ning^o del sepulcro de San Torcado, pero el de San Rosendo faltavan muchos que se havian resuelto en zenizas; los huesos de los Martires de ordin^o son blancos y duran mucho, los de los confesores son morenos y estan mas sugetos a corrupcion, porque la sangre los corrompe. Tambien observaron que los huesos de Sⁿ. Rosendo eran menores que los de Sⁿ Torcado y assi infieren que el talle de Sⁿ. R^o. era poco mas que de mediana estatura (Pg. 413) y el de san Torcado era muy mas alto. Trasladas las Santas Reliquias los plateros clave-tearon las arcas de plata p^a que no se pudiesen abrir y los ministros revestidos las colocaron en el altar m^{or}, la de Sⁿ. R^o. en un nicho al lado del Evangelio, la de San Torcado en otro nicho al lado de la Epistola, donde estan hasta aora; hizieronse tres lamparas de plata, una grande que alumbrava al ss^{mo}. Sacramento y dos a los lados que alumbran a estos Santos Patrones de Cel^a. Despues de acomodadas las arcas de plata en sus nichos, llegó el Capitan Don Juan de Albornoz con duzientos soldados embiados por Dⁿ Luis Carrillo Governador de Galicia con cartas suyas en que pedia con encarezim¹⁰ una Reliquia de Sⁿ Torcado. Despues llegó un Religioso de la Compañia de Jhs con cartas pidiendo otra Reliquia del mismo Santo p^a el Colegio de la Ciudad de Guadix que entonces se fundava. El Abbad abrió entonces el Relicario en q^e estava guardada la cabeza de San Torcado y quitó las quijadas, una dio al Capitan p^a que la llevase a Dⁿ. Luis Carrillo, otra dio al Religioso para que la pusiese en el Colegio de Guadix.⁷

¿Se dieron a Cardeña reliquias de los santos celanoveses? Es cierto que el Padre La Cueva no lo concretiza y que el no conocer tampoco el contenido del relicario

6 J.M DEL ESTAL, Inventario de reliquias veneradas en el Real Monasterio de El Escorial. CIUDAD DE DIOS VOL CCXII N^o3. El Escorial 1999. Pgs. 713-794

7 Esta pagina se completa con un cuidado dibujo a pliumilla con el escudo de Celanova.

burgalés por las desgracias de la Desamortización carecemos de esa información si bien creo que si las hubo y ellos justificaría el intercambio con las de los mártires de aquella casa y probablemente la persona que facilitó el intercambio sea el Padre Maestro «*Fray Antonio Cornejo Difinidor que entonces era de la Religⁿ y despues fue G^{al} de ella;*» presente en Celanova en aquella ocasión como recoge el cronista y también como veremos en el reconocimiento de las reliquias burgalesas.

Las reliquias de los Mártires de Cardeña en Celanova

¿Quiénes son estos mártires?

Hagiográficamente es oportuno señalar lo siguiente sobre los mártires de Cardeña cuya fiesta se celebra el 6 de agosto:

«En el Monasterio de San Pedro de Cardeña, de la orden de Sn. Benito, cerca de Burgos, España, el martirio de 200 monjes con Esteban su abad que por la fe de Cristo fueron muertos por los sarracenos y enterrados por los cristianos en aquel claustro... Capitaneaba los moros el caudillo Galif, gobernador de Medinaceli. Según la tradición, durante muchos años en el aniversario del martirio el pavimento del claustro llamado de los mártires amanecía de color sangre, repitiéndose el prodigio hasta la expulsión total de los árabes. En cuanto al año de la matanza parece que fue en el 953, aunque algunos dicen que fue en el 872. El culto de estos mártires fue aprobado en 1613 y su oficio compuesto por el cardenal Baronio. El abad de San Pedro de Cardeña había solicitado en el año 1598 la inclusión de los mártires en el Martirologio Romano publicado por primera vez en 1583. Dado el informe favorable del cardenal Baronio y de la congregación de ritos, el Elogio de los Monjes de Cardeña se publicó en la edición hecha en 1602 «Tiphis Estephani Paulini» vendido íntegramente en España; de forma que en las ediciones sucesivas del Martirologio calcadas sobre las anteriores no figura el elogio de los Mártires de Cardeña. Reclamó el padre abad siglo y medio más tarde; pidió el subpromotor Próspero Lanbertini un ejemplar de M.R. de 1602 a España y se hizo la rectificación, de manera que en las ediciones sucesivas apareció siempre el 6 de agosto la mención de estos mártires, los únicos de «culto inmemorial» que hicieron excepción a la negativa de Benedicto XIV a realizar inserciones de este tipo.»⁸



⁸Noticia tomada de las fichas hagiográfica del H. Manuel Rodríguez que obran en el Seminario de Hagiografía Toponimia y Onomástica de Galicia de Santiago de Compostela.



A comienzos del siglo XVII el interés por las reliquias de los mártires toma un auge notable como ha historiado el Padre Marrodán⁹ concretamente en 1603 se llega a la canonización siendo abad Gaspar de Medina, que trajo riadas de devotos y la demanda «exorbitante» de reliquias que inicialmente se concedían con el permiso del Capítulo General de la Orden y más tarde para frenar la demanda se requirió permiso de la Santa sede.

Una de las fechas en las que se hizo un reparto generoso de reliquias fue el año 1609, por la documentación de la reliquia que se dio y se conserva en el Monasterio cisterciense de Cañas podemos suponer fue en este momento cuando se obtienen las reliquias para Celanova que llegarían acompañadas de una auténtica similar a la riojana e insisto que está justificado suponer que hayan sido donadas como sucedió con otras muchas de estos mártires, en Cardeña el día 6 octubre 1609 (seis años después de recibir la bula auténtica de Clemente VIII, donde se les proclama «Christi athletae») cuando se extrajo un buen número de ellas *«para repartir en las casas de nuestra congregación»*. La citada bula impresa que se conserva en Cañas añade manuscrito en la parte inferior las circunstancias de esta extracción de reliquias entre las que hay que contar la celanovesa y que serviría a modo de auténtica. Dice así actualizando la ortografía:

«Nos el maestro Fray Antonio Cornejo Abad de San Benito el Real de Valladolid y general de su congregación, y fray Pedro de Agüero abad de San Pedro de Cardeña y los que con nosotros abajo firmen, damos fe y verdadero testimonio... como en dicho seis días del mes de octubre del año de 1609, después de dichas completas y en presencia de muchos monjes de los ancianos del convento y de su paternidad del padre Fray Plácido de Guércanos Abad de Arlanza y del padre fray Francico Gutiérrez abad que fue de Celanova y otros huéspedes graves que vinieron a negociar con su Reverendísima, todos juntos entramos en el santo claustro donde están sepultados los santos cuerpos de los 200 mártires en él padecieron el martirio, y hecha una estación y dicha la oración como se tiene de costumbre, mandamos cavar en el dicho claustro por mano de los monjes de la dicha casa y sacamos cantidad de reliquias para repartir en las casas de nuestra congregación y en algunas iglesias catedrales que con instancia las han pedido por mano de los señores obispos y cabildos de ellas y con otras Iglesias personas titulares y principales y devotas, así eclesiásticas como seglares que las han pedido con la misma instancia y devoción y entre ellas se sacó una canilla que parece de muslo de canejada, en la parte de abajo y en la parte de arriba le falta la canecilla más alta...»

⁹MARRODAN, Fray M^a Jesús. San Pedro de Cardeña: Historia y arte. Burgos, 1985.



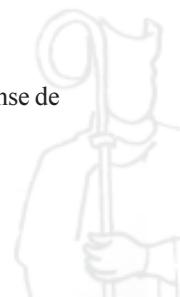
Y sigue la descripción de la reliquia que hay hoy en Cañas y a quien se entregó firmando los antedichos en Cardeña el 8 de diciembre.¹⁰

La presencia en este reparto del General Cornejo y de un ex abad de Celanova avalan esta suposición que aclararía documentalmente una similar Bula de Clemente VIII impresa y manuscrita con la descripción y circunstancias de la entrega que se haría a Fray Francisco Gutiérrez.

La referencia a las reliquias en Celanova por el Padre La Cueva, y el estilo y cronología de los relicarios de arte clasicista de principios del siglo XVII insisten en la coherencia de esta fecha para la donación de las mismas.

Fray Benito de la Cueva en su «Celanova Ilustrada» a comienzos del siglo XVII, incluye una «*Memoria de las reliquias de Celanova y sus Anejos*» y entre ellas menciona las de Cardeña de este modo:» *La Cabeza de uno de los doscientos mártires de San Pedro de Cardeña, en un gran relicario de plata dorada. Los monjes de Cardeña la dieron a Celanova.*

10 CEAGUTIÉRREZ, Antonio. El tesoro de las Reliquias. Colección de la Abadía cisterciense de Cañas. FUNDACIÓN CAJA RIOJA, Logroño, 1999 pg 148.





Se ha conservado bastante bien el Relicario celanovés quizá por estar en la Sacristía y nunca el templo estar abandonado por ello se localizan en él dos relicarios con estas reliquias burgalesas tal como recogimos en el citado trabajo en colaboración con el Dr. Pereira Soto.

1. Relicario de la Cabeza de un mártir de Cardeña

RELICARIO:

Valladolid, 1597 ca. Juan de Nápoles. Plata sobredorada, fundida, torneada, grabada, cincelada y esmaltada. Cabujones de esmalte azules y negros y cristal. 65 cms. de altura, 23 cms diámetro de la base. Teca cuboidal 20x21 cms.; Sin marcas.

Estado de conservación: bueno. Faltan peones torneados en la base del templete

Templete de planta cuadrada con las caras acristaladas, marcos lisos con sencillas expansiones en el centro de las caras y decoración geométrica grabada. Remate de peones torneados en las esquinas, sobre él cúpula semiesférica gallonada y rematada por la figura de un monje (10,5 cms) con

hoguera, sosteniendo libro en la mano izquierda y con la derecha en actitud de sostener un báculo que ha perdido.

Representará al abad o monje mártir de Cardeña de quien es la reliquia. Astil con sucesión de boceles, nudo ajarronado con espejos de esmalte y cuatro tornapuntas a modo de asas, gollete cilíndrico con adorno de rosáceas. Pie circular con base cilíndrica de sección convexa que lleva cuatro orejetas que son prolongación de los resaltes rectangulares que lo dividen en cuatro secciones, que se adornan con ovalo de esmalte y decoración de frutos y cintas planas.

Aunque no lleva marcas ni inscripción el estilo similar a los otros permiten atribuirlo sin dificultad a Juan Nápoles en una cronología cercana a los comienzos del siglo XVII. La figura que remata y la cúpula gallonada son los elementos más singulares de esta pieza que está como las demás dentro de los esquemas clasicistas cortesanos.



RELIQUIA:

Calota craneal de color blanquecino. Constituida por los huesos frontal, parietales y occipital, con abundantes desprendimientos de la cortical. Puede corresponder a una persona adulta de más de 70 años .

Estado de conservación: Bueno

Inscripción: En un trozo de papel colocado sobre el parietal izquierdo se lee:» *Cráneo Y cara de S. Esteban Abad y Mártir de San Pedro de Cardeña*»; en otro papel perpendicular a éste y situado en el vertex se lee «*Caveza de Sn. Esteva Abad y Mártir de Cardeña*» Está escrito con letra distinta a la primera. Ambos son letreros de identificación modernos y por supuesto equivocados en el sentido de atribuir el cráneo al abad Esteban, cuando lo lógico es que los monjes burgaleses a la hora de dar una reliquia de sus mártires numerosos, no darían la principal es decir la del abad que encabezaba a todos aquellos bienaventurados. La Cueva es más exacto al señalar en su inventario de reliquias como vimos:»*La Cabeza de uno de los doscientos mártires de San Pedro de Cardeña, en un gran relicario de plata dorada. Los monjes de Cardeña la dieron a Celanova.*»

2. Relicario con reliquia de los Mártires de Cardeña y Anónimo

RELICARIO

Siglo XVII. Madera dorada, decorada con motivos geométricos, los óvalos policromados en rojo y verde, imitando esmaltes. 78 cms de alto. Teca 43 x 24 cm. Base: 21 x 21 cm. Estado de conservación: Regular. Afectada la policromía y pérdida de alguna pieza





RELIQUIAS

Fragmento de hueso largo de 21 cm de longitud que pudiera corresponder a un fémur. No conserva la tira de papel que lo identificaría que podría ser también como el compañero de uno de nuestros mártires

Fragmento diafisario, está pegado con cera en su mitad. Pudiera tratarse de una tibia o un húmero. Está identificado como «Mártires de Cardaña». Y por tanto a ellos es atribuible todo lo dicho de la otra reliquia.